

Este análisis de los diversos períodos de la historia de la Iglesia revela tres verdades importantes sobre el movimiento teológico llamado dispensacionalismo. En primer lugar, muestra que elementos de la enseñanza dispensacional posterior ocurrieron en casi todos los períodos antes de que J. N. Darby, con su distinción entre el pueblo celestial y el pueblo terrenal de Dios, produjera su forma más influyente en el siglo XIX. En segundo lugar, explica que el movimiento estaba lejos de ser monolítico, pues comentaristas de distintas escuelas de pensamiento propusieron diferentes dispensaciones. Y en tercer lugar, subraya que el dispensacionalismo no fue solo una versión de especulación apocalíptica, sino que estuvo profundamente arraigado en una hermenéutica literal de las Escrituras. Los doce autores de los capítulos, no todos ellos dispensacionalistas, han prestado un servicio a la Iglesia y a la academia al producir un recurso que, aunque muestra consideración, no es polémico.

David Bebbington, PhD

Profesor Emérito de Historia, University of Stirling

En un tiempo en que las palabras peyorativas y las acusaciones contra el dispensacionalismo van desde «novedoso» hasta «herejía», *Descubriendo el dispensacionalismo* ofrece una mirada renovada a los distintivos dispensacionales en la historia del desarrollo doctrinal. Aunque reconoce que un sistema dispensacional completamente desarrollado pertenece a la era moderna, estos capítulos conducen al lector por un recorrido de dos milenios, identificando numerosos principios hermenéuticos, interpretaciones bíblicas y doctrinas características que anticipan desarrollos dispensacionales posteriores. Los autores sostienen que muchas de las llamadas «novedades» del dispensacionalismo en realidad tienen antecedentes en las eras patriótica, medieval, de la Reforma y moderna. Tanto informativo como provocador, este libro ofrece alimento útil para la reflexión, y puntos vitales para debatir sobre la historia del dispensacionalismo: un recurso valioso tanto para sus partidarios como para sus críticos.

Michael J. Svigel, PhD

Director y Profesor de Estudios Teológicos, Dallas Theological Seminary

Algunos teólogos sugieren que el dispensacionalismo es tanto una invención reciente como una corriente ya extinta. Resulta que ninguna de las dos afirmaciones es cierta. En esta amplia exploración de las raíces históricas y las manifestaciones modernas del pensamiento dispensacional, este equipo de expertos traza un rumbo hacia la recuperación del dispensa-

cionalismo (o al menos de sus componentes) como un paradigma bíblico-teológico históricamente ubicuo que merece seria consideración por parte de estudiantes, pastores y académicos. Recomendamos este libro tanto para los partidarios del sistema, como para sus críticos y todos los que se encuentran en el medio.

John K. Goodrich, PhD

Profesor de Biblia, Instituto Bíblico Moody

Similar a la obra *Dispensationalism Before Darby* de William Watson, esta obra más amplia demuestra de manera convincente que las ideas dispensacionales han sido prevalentes en la Iglesia desde el primer siglo hasta el presente. Con contribuciones de una decena de académicos, *Descubriendo el dispensacionalismo* argumenta de forma coherente que los puntos de vista dispensacionales surgieron de un compromiso con la interpretación literal de las Escrituras defendida por los apóstoles, especialmente en lo que respecta al futuro de Israel como nación y la Iglesia. Recomiendo muchísimo este libro como una corrección a la afirmación infundada de que el pensamiento dispensacional es una novedad reciente.

H. Wayne House, ThD, JD

Profesor e Investigador Distinguido de Teología, Derecho y Cultura,
Faith International University

Muchos historiadores y teólogos dispensacionalistas se han quejado de que los evangélicos en general han prestado muy poca atención a la historia del dispensacionalismo. Aunque los últimos treinta años han visto un aumento en el interés, aún se necesita más. *Descubriendo el dispensacionalismo*, editado por Marsh y Fazio, contribuye a la tan necesaria expansión de los estudios históricos de un movimiento importante pero descuidado dentro del evangelicalismo moderno. Además, ayuda a otros a comprender cómo los dispensacionalistas se ven a sí mismos. Quienes estén interesados en un panorama equilibrado de la historia del dispensacionalismo, aun cuando haya desacuerdos, no pueden evitar enfrentarse con esta significativa obra.

Mike Stallard, PhD

Vicepresidente de International Ministries, Friends of Israel

DESCUBRIENDO EL DISPENSACIONALISMO

DESCUBRIENDO EL DISPENSACIONALISMO

RASTREANDO EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO
DISPENSACIONAL DESDE EL SIGLO I HASTA EL SIGLO XXI

EDITADO POR
CORY M. MARSH & JAMES I. FAZIO

EDITORIAL
EBI

Descubriendo el dispensacionalismo fue publicado originalmente en inglés bajo el título *Discovering Dispensationalism*.

© 2019 SCS Pres

Discovering Dispensationalism: Tracing the Development of Dispensational Thought from the First to the Twenty-First Century

Cory M. Marsh | James I. Fazio

Todos los derechos reservados. Sin permiso escrito por parte de los editores, ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni procesada en forma alguna o por medio alguno, ya sea de manera electrónica o mecánica, ni por medio de ningún sistema de almacenamiento y recuperación de información masiva, excepto para citas breves en reseñas. Todas las solicitudes deben ser enviadas a Editorial Bautista Independiente.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Edición traducida al español © 2025 por Editorial Bautista Independiente, Estados Unidos. Todos los derechos reservados.

© 2026
EB-616
ISBN 978-1-964427-52-2

Editorial Bautista Independiente
3417 Kenilworth Blvd.
Sebring, FL 33870
www.ebi-bmm.org
(863) 382-6350

Impreso en Colombia

Índice

Colaboradores	9
Dedicatoria	II
Agradecimientos	13

Introducción

- | | |
|---|----|
| 1. Corrigiendo antiguos conceptos errados | 19 |
| Cory M. Marsh | |

El pensamiento dispensacional en el Mediterráneo antiguo

- | | |
|--|-----|
| 2. La era del Nuevo Testamento (30–100 d. de C.) | 51 |
| James I. Fazio | |
| 3. La era patrística (100–250 d. de C.) | 87 |
| Paul A. Hartog | |
| 4. La era nicena (250–430 d. de C.). | 137 |
| Jeremiah Mutie | |

El pensamiento dispensacional en la antigua Europa

- | | |
|---|-----|
| 5. La Era Medieval (430–1450) | 195 |
| William C. Watson | |
| 6. La era de la Reforma (1450–1600) | 231 |
| Ron J. Bigalke | |
| 7. La era predarbyana(1600–1800) | 269 |
| Mark A. Snoeberger | |
| 8. John Nelson Darby (1800–1882) | 297 |
| Max S. Weremchuk | |

El pensamiento dispensacional en los EEUU modernos

- | | | |
|-----|---|-----|
| 9. | Transición a través del Atlántico: El movimiento de conferencias bíblicas en Estados Unidos (1875–1910) | 361 |
| | Larry D. Pettegrew | |
| 10. | El movimiento de mitad de los Hechos:
Una variante de la Teología de la Gracia (1880–1930) | 405 |
| | Phillip J. Long | |
| 11. | Los años dorados del dispensacionalismo:
de Scofield a Lindsey (1900–1980) | 443 |
| | Thomas Ice | |
| 12. | El movimiento progresivo:
Una variante contemporánea (1980–Presente) | 477 |
| | Darrell L. Bock | |

Conclusión

13. Retrospectiva y perspectiva del pensamiento dispensacional 509
Cory M. Marsh y James I. Fazio

Colaboradores

(Orden alfabético)

Ron J. Bigalke (PhD, University of Pretoria)

Investigador Asociado de Nuevo Testamento, Proyecto de Misiones y Ética, en la University of Pretoria, Pretoria, Sudáfrica

Darrell L. Bock (PhD, Universidad de Aberdeen)

Director Ejecutivo de Cultural Engagement y Profesor Investigador Principal de Estudios del Nuevo Testamento en el Dallas Theological Seminary, Dallas, TX

James I. Fazio (Candidato a doctorado, Universidad Queen's de Belfast)
Profesor de Estudios Bíblicos y Decano Académico en el Southern California Seminary, El Cajon, CA

Paul A. Hartog (PhD, Loyola University Chicago)

Profesor de Nuevo Testamento y Estudios del Cristianismo Primitivo en el Faith Baptist College y el Seminario Teológico de Ankeny, IA

Thomas Ice (PhD, Tyndale Theological Seminary)

Director Ejecutivo del The Pre-Trib Research Center, Godfrey, IL

Phillip J. Long (PhD, Andrews University)

Profesor de Estudios Bíblicos, School of Biblical Studies, Grace Christian University, Grand Rapids, MI

Cory M. Marsh (PhD, Midwestern Baptist Theological Seminary)
Profesor de Nuevo Testamento en el Southern California Seminary, El Cajon, CA

Jeremiah Mutie (PhD, Dallas Theological Seminary)
Profesor de Teología e Historia de la Iglesia en el Southern California Seminary, El Cajon, CA

Larry D. Pettegrew (ThD, Dallas Theological Seminary)
Profesor Investigador de Teología y Decano Académico Interino en Shepherds Theological Seminary, Cary, NC

Mark A. Snoeberger (PhD, Baptist Bible Seminary)
Profesor de Teología Sistemática y Apologética en el Detroit Baptist Theological Seminary, Allen Park, MI

William C. Watson (PhD, University of California Riverside)
Profesor de Historia del Mundo en la Colorado Christian University, Lakewood, CO

Max S. Weremchuk (ThD, St. Elias Seminary)
Biógrafo y antiguo Profesor en el Seminario Martín Bucero, Bonn, Alemania

Dedicatoria

Dedicamos este libro a la memoria viva del Dr. William Watson, quien partió a la gloria pocos meses después de escribir su capítulo para este proyecto. Académico e historiador respetado, así como un profesor muy querido que enseñó durante casi veinticinco años en Colorado Christian University, la influencia de Bill sobre otros es incalculable, y su partida representa una gran pérdida para el dispensacionalismo académico.

Agradecimientos

Intentar agradecer o reconocer a todos los que participaron en el recorrido de casi cinco años que tomó completar este libro parece una tarea casi imposible. Desde la concepción hasta la finalización, el camino de este libro estuvo plagado de numerosos obstáculos, entre ellos una pandemia global (que detuvo severamente la producción debido al cierre de oficinas y bibliotecas), así como cambios y reemplazos de colaboradores, uno de los cuales falleció antes de que este proyecto viera la luz. Sin embargo, por la gracia de Dios, esa luz sí llegó, gracias especialmente a la dedicación de todos cuyos nombres aparecen en la portada de este libro. Su paciencia y profesionalismo superaron los más altos estándares, incluso cuando el progreso parecía haberse detenido por completo. Un reconocimiento especial debe hacerse a Ron Bigalke, quien respondió oportunamente y escribió el capítulo sobre la era de la Reforma. Él asumió esta tarea cuando el libro ya estaba en gran medida escrito, aceptó el reto de una entrega extraordinariamente rápida (a pesar de su carga de enseñanza y ministerial) y entregó un ensayo digno de su inclusión en el libro.

En cuanto a los nombres que no aparecen en otros lugares, merece especial agradecimiento Jennifer Ewing, cuya magia editorial enriquece todos los libros publicados por SCS Press. También debe reconocerse a Jonathan Pasquariello por su talento en diseño. Ambos soportaron innumerables correos electrónicos, llamadas y visitas durante un proceso que probablemente, al final, fue más pedante de lo que a los editores obstinados les gustaría admitir.

Yo (Cory) deseo extender mi gratitud a mi coeditor y decano en SCS, James Fazio. A lo largo de los años hemos trabajado juntos en múltiples proyectos, hemos viajado juntos y debatido y discutido de

todo bajo el sol. Ya sea sobre Biblia, teología o lucha libre profesional, compartimos un asombroso gusto por los placeres de la vida, con suficiente espacio para desacuerdos que lo hacen divertido. Considero una gran bendición no solo servir bajo un jefe con quien disfruto trabajar, sino también con alguien que se ha convertido en uno de mis más queridos amigos. En ese sentido, estoy agradecido por todos mis colegas y el personal del Southern California Seminary y de SCS Press, a quienes también considero como familia extendida. A mi familia en la fe de Revolve Bible Church en San Juan Capistrano, les agradezco por su amor y apoyo en cualquier empresa «académica» en la que me encuentre, junto con su inagotable interés en las profundidades del pensamiento dispensacional. Finalmente, agradezco profundamente a mi esposa Shannan, quien soportó todos mis pensamientos sobre este proyecto, que usualmente se manifestaban como murmullos durante nuestras largas caminatas. Más de una vez me ha sorprendido hablando solo, lo cual le sigo asegurando que es un trastorno incurable compartido por la mayoría de los dispensacionalistas.

Yo (James) también debo expresar mi gratitud a mi amada esposa desde hace 25 años, Amy, cuyo apoyo incansable nunca ha flaqueado. Mi agradecimiento se extiende también a mis cuatro hijos, quienes han soportado incontables horas de mi ausencia mientras me esfuerzo por servirles, incluso al servir al Señor. El apoyo que he recibido del Southern California Seminary, y el favor que me ha mostrado mi supervisor directo, Gino Pasquariello, han hecho posible que pudiera dedicar mi energía a proyectos como este. No puedo dejar de extender una palabra de gratitud a Crawford Gribben, cuya orientación académica y profesional ha sido un estímulo constante durante toda la duración de este proyecto. Estoy especialmente agradecido de que Max Weremchuk haya aceptado mi invitación a participar en este proyecto, después de un prolongado periodo de silencio literario. Mi conocimiento de su investigación histórica sobre la vida de Darby, hace tres décadas, despertó en mí un interés que aún no ha disminuido. Finalmente, debo expresar mi profundo agradecimiento a mi

coeditor Cory Marsh, a quien le propuse inicialmente esta empresa descabellada, y quien la tomó y corrió con ella en ocasiones, dejándome atrás entre el polvo. ¡Gracias, amigo mío! Sin tus esfuerzos, este libro no existiría.

CORY M. MARSH

JAMES I. FAZIO

Marzo de 2023

Introducción



1

Corrigiendo antiguos conceptos errados

—Cory M. Marsh—

El espantajo llamado dispensacionalismo

EXISTE UNA TENDENCIA ACTUAL entre las editoriales académicas a marginar la erudición dispensacionalista.¹ Impulsados por afirmaciones equivocadas y carentes de fundamento acerca del pensamiento dispensacional, los críticos recorren todo el panorama dialéctico, desde los debates liberales populares hasta publicaciones arbitradas. Las descripciones comunes del pensamiento dispensacional incluyen «invención reciente», «escandaloso», «anti-intelectual», «antinomiano», «falso evangelio de prosperidad», «opresivo», «peligroso», «culpable de negligencia social» y una «indiferencia egoísta hacia el mundo».² Dentro del ámbito acadé-

1. En efecto, el rechazo a gran escala de la erudición académica dispensacionalista entre editoriales cristianas notables fue el principal impulso para establecer SCS Press (la editorial de este volumen). La erudición conservadora y dispensacionalista tiene una representación activa entre académicos y pastores en todo el mundo (el presente libro es un pequeño ejemplo de ello) pero lamentablemente carece de representación justa por parte de editoriales cristianas y evangélicas.

2. Estas descripciones inflamatorias del dispensacionalismo pueden encontrarse, pero no se limitan a: Mark A. Noll, *The Scandal of the Evangelical Mind* (Grand Rapids: Eerdmans, 2022); Gary M. Burge, *Whose Land? Whose Promise?: What*

mico, mantras burlones como «deja ya “Dejados atrás”» se han vuelto la norma con la intención de ridiculizar a los dispensacionalistas evocando escenas sensacionalistas de películas o novelas apocalípticas.³ Parece que la retórica publicada lanzada contra el dispensacionalismo está impulsada por una virulencia comparable a la de los cazadores de herejías y los críticos de Trump.

Minimizar o burlarse del dispensacionalismo es un gran negocio para las editoriales académicas (y no tan académicas), a pesar de su historia de ideas que han dado origen a movimientos que ahora son aceptados en la erudición cristiana. El supersesionismo teológico, por ejemplo, la idea de que el pueblo judío ha sido abandonado por Dios (o al menos desvinculado de Él) y que las promesas del pacto hechas al Israel nacional han sido transferidas a otro pueblo, ha encontrado una creciente cohorte de eruditos que publican monografías criticando sus errores en los foros

Christians Are Not Being Told about Israel and the Palestinians (Cleveland: Pilgrims Press, 2013); Michael Phillips, *White Metropolis: Race, Ethnicity, and Religion in Dallas 1841–2001* (Austin: University of Texas Press, 2010); Barbara R. Rossing, *The Rapture Exposed: The Message of Hope in the Book of Revelation* (New York: Basic Books, 2005); R. C. Sproul, *Qué es la teología reformada: entendiendo lo básico:* (Colombia: Poiema, 2016); Greg L. Bahnsen y Kenneth L. Gentry Jr., *House Divided: The Break Up of Dispensational Theology* (Tyler: Institute for Christian Economics, 1989); y John H. Gerstner, *Wrongly Dividing the Word of Truth: A Critique of Dispensationalism* (Brentwood: Wolgemuth & Hyatt, 1991).

3. Por ejemplo, Leah D. Schade y Jerry L. Sumney, *Apocalypse When? A Guide to Interpreting and Preaching Apocalyptic Texts* (Eugene: Cascade, 2020), 26–29. Curiosamente, Schade nunca refuta la escatología dispensacional, por ejemplo, el arrebatamiento o un anticristo literal, sino que la descarta simplemente porque le causó temor en su niñez. Aunque admite que las «narrativas distorsionadas de los tiempos finales del fundamentalismo» fueron lo que paulatinamente la llevó a seguir vocaciones pastorales y académicas, al final, sugiere que la teología dispensacional es responsable de una serie de males terrenales, incluyendo, entre otros, el «nacionalismo blanco».

críticos más respetados.⁴ Las implicaciones peligrosas del supersesionismo, como considerar que la tierra de Israel es meramente tipológica, también están encontrando nuevas voces entre eruditos evangélicos reconocidos que están publicando obras críticas de ideas que, si no se manejan con cuidado, pueden insinuar connotaciones antisemitas.⁵ Después de todo, la idea de que Dios haya rechazado a Israel era repugnante para Pablo, quien expresó su repudio de la manera más enfática posible en griego *koiné*: μὴ γένοιτο «¡En ninguna manera!» (Ro. 11:1). Por eso, es alentador que estos eruditos, tanto de la izquierda como de la derecha del espectro, estén reflejando el desprecio de Pablo por ideas vinculadas al supersesionismo.

Sin embargo, resulta extraño que ambos lados se distancien de etiquetas que suenan «dispensacionalistas» o incluso de reconocer a los dispensacionalistas que prácticamente estuvieron solos durante casi doscientos años

4. La tendencia positiva comenzó con R. Kendall Soulen, *The God of Israel and Christian Theology* (Minneapolis: Fortress, 1996). Obras más recientes incluyen: James M. Scott, ed., *Restoration: Old Testament, Jewish and Christian Perspectives* (Liden: Brill, 2001); Matthias Konradt, trad. Kathleen Ess, *Israel, Church, and the Gentiles in the Gospel of Matthew*, BMSEC (Waco: Baylor University Press, 2014); y Mark S. Kinzer, *Jerusalem Crucified, Jerusalem Risen: The Resurrected Messiah, the Jewish People, and the Land of Promise* (Eugene: Cascade, 2018); David B. Capes, *The Divine Christ: Paul, the Lord Jesus, and the Scriptures of Israel* (Grand Rapids: Baker Academic, 2018); Steven D. Aguzzi, *Israel, the Church, and Millenarianism: A Way Beyond Replacement Theology*, RNCTRBS (New York: Routledge, 2018).

5. Véase Gerald R. McDermott, ed., *The New Christian Zionism: Fresh Perspectives on Israel and the Land* (Downers Grove: IVP Academic, 2016); y Darrell L. Bock y Mitch Glaser, eds., *Israel, the Church and the Middle East: A Biblical Response to the Current Conflict* (Grand Rapids: Kregel Academic, 2018). Esto no significa que los eruditos que abogan por formas de supersesionismo sean necesariamente antijudíos (¡ni mucho menos!). Más bien, la crítica se dirige a ciertos métodos y sistemas que pueden generar sentimientos antijudíos debido a la idea de que Israel ha sido reemplazado o cumplido.

demostrando, a partir de las Escrituras, que Israel sigue siendo la nación escogida de Dios (Dt. 7:6–9) y la «niña de su ojo» (Dt. 32:10; Zac. 2:8). Cuando otros alrededor del mundo abogaban por el desplazamiento de los judíos, eran los pensadores dispensacionalistas quienes argumentaban que el pueblo judío está siempre ligado a Yahveh por medio de pactos inmutables (Ro. 9:4; 11:1, 29). Este sentimiento se intensificó durante los horrores del Tercer Reich del siglo XX en Alemania. Joel Carpenter, un crítico del dispensacionalismo, admite: «Como intérpretes entusiastas de las “señales de los tiempos”, ellos [los dispensacionalistas] fueron de los primeros estadounidenses en ver y denunciar la persecución nazi contra los judíos».⁶ Aun así, la trayectoria actual en la erudición indica que los críticos del dispensacionalismo seguirán siendo publicados, mientras que sus defensores seguirán siendo marginados. Esto, a pesar de que ambas partes adoptan mutuamente principios fundamentales que reflejan el pensamiento dispensacional, como la continua singularidad de Israel en el gobierno de Dios.

De manera sorprendente, un académico fue tan lejos que llegó a afirmar que el dispensacionalismo es más «antisemita» que la teología del reemplazo.⁷ Con una retórica impactante, Kenneth Gentry criticó a los dispensacionalistas por celebrar el regreso de los judíos a Israel debido a una supuesta y enfermiza anticipación profética de su eventual «masacre generalizada».⁸ Los estudios crítico-culturales que analizan el auge «y caída» del dispensacionalismo son oro puro en la publicación académica, ya que autores no dispensacionalistas retratan la supuesta muerte del pensamiento dispensacional con el lenguaje más dramático.⁹ Parece que

6. Joel A. Carpenter, *Revive Us Again: The Reawakening of American Fundamentalism* (New York: Oxford University Press, 1997), 244.

7. Véase Kenneth L. Gentry Jr. en «Anti-Semitism and Dispensationalism», Modern Preterism, 2011, https://www.preteristarchive.com/2011_gentry_anti-semitism-anddispensationalism/.

8. Ibid.

9. Véase Daniel G. Hummel, *The Rise and Fall of Dispensationalism: How the Evangelical Battle over the End Times Shaped a Nation* (Grand Rapids: Eerdmans,

podemos alegrarnos de que ahora vivimos en un periodo de la historia de la Iglesia considerado «después del dispensacionalismo», ya que el sistema es considerado un «espectáculo de horror», un «error teológico» que ha «causado más estragos en el mundo evangélico».¹⁰ Otro crítico no sólo desestimó el dispensacionalismo como una novedad reciente, sino que además condenó su teología del arrebataamiento como inherentemente racista y con antecedentes históricos.¹¹ Y otro más publicó una extensa monografía que detalla importantes investigaciones realizadas a lo largo de los años sobre el libro de Apocalipsis, y salpicó comentarios despectivos sobre las posturas dispensacionalistas a lo largo del texto.¹² El autor, un

2023). Cabe señalar que aún no había leído la obra de Hummel al momento de escribir este capítulo. El título y la descripción editorial del libro ofrecen una clara trayectoria de su tesis, la cual incluye el error popular de situar el origen del dispensacionalismo en los escritos de John Nelson Darby.

10. Estas citas son algunas reseñas tomadas del libro próximo a publicarse de Brian P. Irwin con Tim Perry, *After Dispensationalism: Reading the Bible for the End of the World* (Bellingham: Lexham, 2023). Al momento de escribir esto, solo he leído partes de una versión avanzada para revisión. Aunque aún no termino el libro, debo reconocer lo diferente que es el tono del libro respecto a las reseñas promocionales seleccionadas para él. A pesar de algunas debilidades comunes, la obra presenta un enfoque refrescante y bastante equilibrado, lo cual contrasta marcadamente con las voces virulentas que lo promueven. Mi reseña de *After Dispensationalism* está programada para una próxima edición de *Journal of Biblical and Theological Studies*.

11. Nathaniel P. Grimes, «The Racial Ideology of Rapture», *Perspectives in Religious Studies* 43, n.º 3 (otoño 2016): 211–21. Para una respuesta crítica al artículo de Grimes, véase Cory M. Marsh, «The Rapture: Cosmic Segregation or Antidote for Oppression? A Critical Response to the ‘Racial Ideology of Rapture’», *The Journal of Ministry and Theology* 24, n.º 2 (Otoño 2020): 60–79.

12. Russell S. Morton, *Recent Research on Revelation*, RRBS 7 (Sheffield: Sheffield Phoenix, 2014). Véase también su monografía anterior: *One upon the Throne and the Lamb: A Tradition Historical/Theological Analysis of Revelation 4–5*, SBL 11 (New York: Peter Lang, 2007).

respetado profesor de Nuevo Testamento en un seminario de los Estados Unidos, presentó enfoques exhaustivos desde perspectivas histórico-religiosas, teológicas, pacifistas, feministas e incluso político-poscoloniales sobre Apocalipsis. Pero, cuando se trató de puntos de vista dispensacionistas-premilenaristas, consideró suficiente excluir cualquier tratamiento real. Curiosamente, descartó sin más los enfoques literales sobre Apocalipsis, a pesar del hecho histórico de que las lecturas literales del libro final del canon pueden rastrearse hasta el siglo II.¹³ Al notar esa laguna evidente, otro profesor de Nuevo Testamento que enseñaba en los Países Bajos en ese tiempo aceptó sin crítica la sorprendente omisión del libro respecto a perspectivas milenaristas literales, suponiendo que «no existe defensa académica del premilenarismo dispensacionalista».¹⁴

La ignorancia del pensamiento dispensacional por parte de los nuevos académicos no resulta sorprendente, ya que la generación anterior de estudios críticos sentó un precedente elevado para tales rechazos. No es necesario buscar más allá de la obra crítica de Stanley Grenz y Roger Olson, *20th-Century Theology*, que analiza posiciones escatológicas fragmentadas.¹⁵ Aunque se trata de un estudio informativo, padece de la omisión común en la erudición cristiana que tiende a descartar las perspectivas dispensa-

13. Véase Morton, *Recent Research on Revelation*, 7, 12, 156.

14. Véase la reseña de Alexander E. Stewart en *Recent Research* en *The Journal of the Evangelical Theological Society* (septiembre 2015): 658. Esta suposición resulta bastante notable, dado el abrumador volumen de literatura académica producida por dispensacionistas sobre Apocalipsis—tanta, que los dispensacionistas han sido criticados incansablemente por enfatizar el libro de Apocalipsis. Por ejemplo: una escuela de interpretación futurista, una comprensión literal del pasaje milenario de Apocalipsis 20, 144,000 judíos literales en Apocalipsis 7, y numerosas referencias indirectas de un arrebataimiento pretribulacional a lo largo del libro. El mejor comentario académico escrito sobre Apocalipsis por un dispensacionalista premilenarista sigue siendo Robert L. Thomas, *Revelation: An Exegetical Commentary*, 2 vols. (Chicago: Moody, 1992).

15. Stanley J. Grenz y Roger E. Olson, *20th-Century Theology: God and the World in a Transitional Age* (Downers Grove: Intervarsity, 1992).

cionalistas. Su escatología no se presenta a través de las contribuciones de reconocidos pensadores futuristas del siglo XX como McClain, Walvoord o Pentecost, sino mediante pensadores existencialistas y críticos de la alta crítica como Bultmann, Moltmann y Pannenberg. En Grenz y Olson aparece una breve alusión al pensamiento dispensacional, situándolo dentro de una «fortaleza en retirada de emoción anti-intelectual» y comparándolo con el movimiento carismático.¹⁶ Sentimientos similares se reflejan más recientemente en Bart Ehrman, quien culpa a una comprensión literal o futurista del Apocalipsis de causar problemas desastrosos, incluyendo no pocos daños psicológicos a familiares, amigos y vecinos.¹⁷ Ante tal desprecio, resulta alentador que algunos críticos del dispensacionalismo, como Benjamin Merkle, profesor de Nuevo Testamento y griego en el Seminario Bautista del Sureste, hayan optado por ofrecer una voz más justa y precisa. Aunque es alguien que se opone, Merkle observó acertadamente que la visión premilenial de Apocalipsis 20 «tiene muchos defensores competentes tanto en el pasado como en el presente, y se considera una interpretación teológicamente aceptable para los cristianos evangélicos».¹⁸

El retrato del pensamiento dispensacional en el ámbito popular o no académico no tiene mejor fortuna. De hecho, atacar al dispensacionalismo se ha vuelto tan de moda que sus críticos ahora pueden encontrarse en el ámbito político. Una periodista actual que cubre la guerra injusta de Rusia contra Ucrania escribió un artículo de opinión en el que no culpaba a los ataques bárbaros e injustificados de Rusia, sino al dispensacionalismo.¹⁹ Aparecido en *The Washington Post* a mediados de la primavera de

16. Ibid., 170–171.

17. Bart D. Ehrman, *Armageddon: What the Bible Really Says About the End* (New York: Simon and Schuster, 2023), xx.

18. Benjamin L. Merkle y W. Tyler Krug, «Hermeneutical Challenges for a Premillennial Interpretation of Revelation 20», *Evangelical Quarterly* 86, n.º 3 (2014): 210. Véase también p. 210, nota 2, donde Merkle y Krug ofrecen una réplica justificada a los «desafíos enfáticos al premilenarismo» de Craig Blomberg.

19. Sarah Pulliam Bailey, «Russia's war on Ukraine has some Christians

2022, el artículo de Sarah Bailey propagó ideas populares que sugieren que los «evangélicos conservadores», identificados como «cristianos carismáticos», creen que la guerra en Ucrania cumple con la profecía de los últimos tiempos. Al rastrear la historia de tales puntos de vista, sitúa su origen directamente en la literatura de John Nelson Darby y sus seguidores dispensacionalistas. Intentando mantenerse al día con las tendencias sociales actuales, Bailey conecta sutilmente el dispensacionalismo con el racismo de los «evangélicos blancos» obsesionados con las noción de que Rusia desempeña un papel en la narrativa profética y apocalíptica de la Biblia. Al igual que los autores mencionados anteriormente, tales afirmaciones revelan una ignorancia generalizada respecto a la diferencia entre las verdaderas posturas históricas del pensamiento dispensacional y la forma en que han sido recibidas o defendidas a lo largo de los años, especialmente por movimientos marginales.

Estos críticos del dispensacionalismo argumentan que su patrón de creencias representa una novedad teológica con poca conexión orgánica con la teología histórica de la Iglesia cristiana. De hecho, un libro de texto notable, ya en su tercera edición, define el premilenarismo dispensacional como una «forma de premilenarismo creada por John Nelson Darby en la década de 1830». Y, por si la implicación de una novedad sectaria no fuera clara, añade: «Los dispensacionalistas ven esta doctrina como un retorno a una teología bíblica *después de casi mil ochocientos años de oscuridad y error*.²⁰ Un dispensacionalista que habla de distinciones como la que existe entre Israel y la Iglesia, o que defiende el arrebatamiento inminente de la Iglesia, no pasará mucho tiempo antes de soportar mantras erróneos popularizados por críticos legos: ¡Nadie antes de Darby creyó

wondering: Is this the end of the world?», *The Washington Post*, 10 de mayo de 2022. Consultado el 1 de agosto de 2022, <https://www.washingtonpost.com/religion/2022/03/10/russia-putin-end-of-the-world/>.

20. Gregory A. Boyd y Paul Rhodes Eddy, *Across the Spectrum: Understanding Issues in Evangelical Theology*, 3.^a ed. (Grand Rapids: Baker Academic, 2022), 343. Énfasis añadido.

eso! ¡El dispensacionalismo fue inventado en el siglo XIX! ¡El dispensacionalismo solo se interesa por sus gráficos proféticos! En efecto, si alguna vez hubo un «espantajo» en la teología cristiana, ese es el dispensacionalismo. Si tales discusiones son indicadores del ambiente actual en torno al pensamiento dispensacional, es evidente la necesidad urgente de una corrección para antiguos malentendidos; de ahí este libro, *Descubriendo el dispensacionalismo: un análisis sobre el desarrollo del pensamiento dispensacional desde el siglo I hasta el siglo XXI*.

Nuestra contribución al análisis

Existen muchos tratamientos valiosos que explican o defienden el dispensacionalismo, y han existido desde hace tiempo. De hecho, la erudición dispensacionalista goza de una rica, aunque a menudo descuidada, herencia literaria.²¹ En este sentido, el presente volumen se suma al debate

21. Aunque el espacio impide listar los diversos tratamientos, existen varios ensayos bibliográficos sobre el dispensacionalismo publicados a lo largo de los años y disponibles para el lector interesado. Algunos monográficos clásicos e importantes, desde los más antiguos hasta los más recientes, que merecen ser mencionados, son: Erich Sauer, *From Eternity to Eternity: An Outline of the Divine Purposes* (Grand Rapids: Eerdmans, 1954); Larry V. Crutchfield, *The Origins of Dispensationalism: The Darby Factor* (Lanham: University Press of America, 1992); Craig A. Blaising y Darrell L. Bock, *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition* (Grand Rapids: Zondervan, 1992); Dale S. Dewitt, *Dispensational Theology in America During the Twentieth Century: Theological Development and Cultural Context* (Grand Rapids: Grace Bible College, 2002); Charles C. Ryrie, *Dispensationalism*, rev. exp. ed. (Chicago: Moody, 2007); Paul Richard Wilkinson, *For Zion's Sake: Christian Zionism and the Role of John Nelson Darby*, SEHT (Eugene: Wipf & Stock, 2007); R. Todd Magnum, *The Dispensational-Covenantal Rift: The Fissuring of American Evangelical Theology from 1936 to 1944*, SEHT (Eugene: Wipf & Stock, 2007); y William C. Watson,

continuo, al tiempo que muestra aprecio por quienes siguen equipando tanto a la Iglesia como a la academia mediante una hermenéutica literal consistente, una exégesis inductiva y una teología bíblica.²²

Sin embargo, en otro sentido, este libro abre un nuevo camino. Hasta donde sabemos, nunca antes un solo libro sobre el *desarrollo histórico* del pensamiento dispensacional había reunido un conjunto tan ecléctico de colaboradores como este; es decir, expertos de todo el mundo altamente calificados con trasfondos diversos que, en otras circunstancias, estarían (¡y en efecto lo están!) en desacuerdo entre sí. Sin embargo, todos ellos permanecen unidos en su compromiso de ayudar a los lectores a descubrir el impresionante legado histórico del pensamiento dispensacional. En este volumen se representan voces primarias del dispensacionalismo tradicional, de mitad de los Hechos, del progresivo e incluso perspectivas no dispensacionalistas, todas seleccionadas por mí y por mi coeditor James Fazio debido a su respectiva pericia.

Se encomendó a estos académicos relatar los principales desarrollos históricos, complementados con literatura secundaria pertinente, de las ideas dispensacionalistas a lo largo de la historia de la Iglesia: desde el Nuevo Testamento, pasando por los Padres de la Iglesia, la Edad Media y las eras en torno a la Reforma, hasta la monumental contribución de Darby, concluyendo con cómo eso afectó y sigue afectando al evangeli-calismo estadounidense hoy en día. Los diversos autores de este proyecto son profesores activos, historiadores, biógrafos y teólogos con un impresionante historial de publicaciones y que enseñan en instituciones de nivel universitario y seminarios. Al igual que su antecesor *Forged From Reformation: How Dispensational Thought Advances the Reformed Legacy*, este libro, *Descubriendo el dispensacionalismo: Rastreando el desarro-*

Dispensationalism Before Darby: Seventeenth Century and Eighteenth Century English Apocalypticism (Silverton: Lampion, 2015).

22. Una obra reciente que expone tanto a audiencias académicas como populares a las discusiones actuales dentro del pensamiento dispensacional es de Paul Miles, ed., *What is Dispensationalism?* (Wynnewood: Grace Abroad, 2019).

llo del pensamiento dispensacional desde el siglo I hasta el siglo XXI, es una obra pionera en sus afirmaciones que, aunque audaces, están bien fundamentadas.²³

23. El hecho de que *Descubriendo el Dispensacionalismo* contenga múltiples autores que escriben desde su respectiva experiencia y contexto, asegurando una representación justa, lo distingue de otros tratamientos bien intencionados sobre el dispensacionalismo que han sido escritos por un solo autor no dispensacionista e inevitablemente parcializado. *Wrongly Dividing the Word of Truth* de John Gerstner, y *An Examination of Dispensationalism* de William E. Cox (Peabody: P&R, 1971) representan algunas de las diatribas antidispensacionalistas menos benévolas. Mejores análisis del dispensacionalismo por parte de autores externos incluyen *Understanding Dispensationalists* de Vern S. Poythress (Peabody: P&R, 1993) y, más recientemente, De la discontinuidad a la continuidad: Un estudio de la teología dispensacionalista y la teología del pacto de Benjamin L. Merkle (Bellingham: Editorial Tesoro Bíblico, 2020). Estas últimas obras, aunque loablemente benévolas hasta cierto punto, son inevitablemente carentes por ser de un solo autor. La obra editada de manera dual más reciente, *Teologías del pacto y dispensacional: cuatro puntos de vista acerca de la continuidad de las Escrituras*, de Brent E. Parker y Richard J. Lucas, eds. (Editorial EBI), también ofrece una útil visión general de los sistemas teológicos, con admirables contribuyentes representando de primera mano cada sistema. Sin embargo, el volumen todavía sufre de sesgos en la introducción de los editores contra la veracidad histórica del dispensacionalismo frente a la teología del pacto. Por ejemplo, los editores, ambos no dispensacionistas, afirman al comenzar su debate sobre la teología del pacto: «Formas tempranas de la teología del pacto están presentes en los Padres de la Iglesia, en su comprensión de la transmisión del pecado, la inclusión de los gentiles en la iglesia, la discontinuidad entre los antiguos y nuevos pactos, y en su discusión sobre la ética cristiana» (5, n. 7). En cambio, al iniciar su discusión sobre el dispensacionalismo, los editores no ofrecen declaraciones que respalden alguna forma de historicidad del sistema, eligiendo en su lugar resaltar su presencia en la cultura popular: «Estos énfasis [profecías bíblicas, la nación de Israel, el arrebataimiento y el milenio] también se han difundido mediante libros, películas y otros medios» (11).

Nuestro objetivo

Es importante señalar algunas salvedades. Es útil aclarar lo que este libro busca y no busca hacer. En primer lugar, el volumen no pretende tener el monopolio ni la propiedad completa de ideas comunes al dispensacionalismo, por ejemplo, el regreso premilenial de Cristo o la hermenéutica gramatical-histórica. Ha habido numerosas posturas a lo largo de la historia compartidas tanto por dispensacionalistas como por no dispensacionalistas, lo cual impide afirmaciones absolutas por parte de cualquiera de los dos grupos. De hecho, aunque la mayoría de los colaboradores del libro aceptarían la etiqueta de «dispensacionalista», algunos no lo hacen. Más bien, el objetivo al que cada autor se ha comprometido es una evaluación histórica honesta de ideas teológicas dentro de una era específica de la historia de la Iglesia que reflejan creencias dispensacionalistas distintivas. En otras palabras, este libro busca rastrear históricamente dónde y cuándo surgieron estas ideas y cómo encontraron un lugar dentro de lo que *más adelante* se llamaría «dispensacionalismo». En este sentido, no se afirma que el dispensacionalismo como *sistema* sea tan antiguo como el Nuevo Testamento, ni que ciertas figuras de la historia de la Iglesia, los

Al comparar y contrastar estas dos descripciones, el lector atento notará el mensaje sutil que se expresa: un sistema disfruta de un pedigrí histórico antiguo (teología del pacto) mientras que el otro se presenta como una novedad reciente impulsada por el espectáculo (dispensacionalismo). La elección de estos editores al declarar que «formas tempranas de la teología del pacto» existieron durante la era patrística con doctrinas que *de ninguna manera* son exclusivas ni dependientes de dicha teología (los dispensacionalistas también han sostenido cada una de esas «formas tempranas»), mientras sugieren que la historia del dispensacionalismo proviene del entusiasmo popular, demuestra la ignorancia persistente hacia la historia del pensamiento dispensacional en los medios principales de la publicación evangélica. El hecho es que, al igual que el pensamiento pactal, las «formas tempranas» del pensamiento dispensacional están presentes en los escritos antiguos de la historia de la iglesia, como se demuestra en este volumen.

padres apostólicos por ejemplo, se consideran a sí mismos como «dispensacionalistas» en el sentido moderno del término. Al igual que ocurre con «teología del pacto» o «pactalismo», la nomenclatura técnica utilizada para describir un sistema o una persona que sostiene un patrón distintivo de creencias reformado, luterano, arminiano, calvinista, pactal o dispensacional no existía hasta una época posterior en la historia de la Iglesia.²⁴

En segundo lugar, este libro evita afirmaciones arrogantes como «El dispensacionalismo es el sistema de la Biblia» o «El evangelio puro solo se encuentra en el dispensacionalismo». ²⁵ Los adherentes a cualquier sistema

24. Véase el útil ensayo de Stephen R. Spencer, «Reformed Theology, Covenant Theology, and Dispensationalism», en Charles H. Dyer y Roy B. Zuck, eds., *Integrity of Heart and Skillfulness of Hands: Biblical and Leadership Studies in Honor Donald K. Campbell* (Grand Rapids: Baker, 1994), 238–254, así como los ensayos en John S. Fienberg, ed., *Continuity and Discontinuity: Perspectives on the Relationship between the Old and New Testaments: Essays in Honor of S. Lewis Johnson Jr.* (Wheaton: Crossway, 1988); cf. también Benjamin L. Merkle, *De la continuidad a la discontinuidad* para una útil revisión de seis sistemas teológicos que van desde la «discontinuidad» hasta la «continuidad», ninguno de los cuales existía antes del siglo XVII.

25. Irónicamente (y lamentablemente), tales afirmaciones audaces han sido hechas por cristianos reformados bien intencionados que declaran que la Teología del Pacto o incluso el Calvinismo es el evangelio. Un ejemplo reciente es el ensayo de Shawn D. Wright, «Covenant Theology», en *God's Glory Revealed in Christ: Essays on Biblical Theology in Honor of Thomas R. Schreiner* (Nashville: B&H Academic, 2019), 35, que declara dogmáticamente: «La teología del pacto, entonces, es el evangelio». No hace falta decir que equiparar un sistema de teología modernizado con el evangelio de salvación es irresponsable. Contrario a la afirmación de Wright, el evangelio bíblico es simplemente el mensaje de que Cristo vivió, murió y resucitó por pecadores indignos que confían en Él para vida eterna. Ningún sistema teológico equivale a tan increíble noticia. Un sistema puede incluirlo como lo hacen tanto la Teología del Pacto como la Teología Dispensacional pero ningún sistema debe confundirse con la pureza del evangelio infalible en sí mismo. Los sistemas teológicos, por útiles

teológico, incluidos los dispensacionalistas, deben abordar su labor con humildad, reconociendo que pueden existir puntos ciegos en su método y que, con frecuencia, son las críticas de los que se oponen las que los señalan. Por lo tanto, una apologetica que defienda la veracidad, el valor o la precisión del sistema tampoco es el objetivo. Más bien, este libro es descriptivo, no polémico, y como tal, pretende una meta más modesta y realista. En consecuencia, el objetivo del volumen es simplemente demostrar el hecho histórico de que las ideas llamadas «dispensacionalistas» no son novedosas ni fueron inventadas por la clase acomodada de pensadores occidentales del siglo XIX. Por el contrario, las ideas que se expresan con mayor claridad y coherencia dentro del pensamiento dispensacionalista han existido a lo largo de la historia de la Iglesia. El dispensacionalismo no las inventó. El dispensacionalismo fue *formado* por ellas. Si estas ideas son verdaderas o no, queda a discernimiento del lector y cae fuera del alcance de este volumen.

que sean para rastrear y categorizar ideas, no dejan de ser eso: sistemas. Y como tales, son susceptibles al error y al desarrollo, mientras que la Palabra de Dios no sufre de tales falibilidades. Para ser justos con Wright, él ha aclarado por correspondencia personal conmigo que ciertamente cree y enseña el evangelio bíblico puro (lo cual, por supuesto, no dudo). Sin embargo, sus declaraciones en el libro permanecen tal como están. De hecho, la publicación sin revisión de la declaración de Wright, que se desarrolla en otra afirmación dogmática: «el pacto de gracia, entonces, es el evangelio» (38), respalda mi afirmación anterior de hasta dónde están dispuestos a llegar algunos editores evangélicos para abrazar la teología pactal reformada. Es difícil imaginar a un erudito dispensacionalista declarar jamás que «el dispensacionalismo, entonces, es el evangelio». Si alguna vez llegara a suceder y se publicara por una editorial respetada, lo cual es virtualmente imposible, entonces quizás muchos de los insultos cáusticos lanzados al dispensacionalismo estarían finalmente justificados.

Nuestra audiencia

Las diversas contribuciones académicas, aunque accesibles, que se presentan a continuación hacen que este libro sea especialmente viable para su audiencia dual prevista: la Iglesia y la academia. Debido a que estos destinatarios pueden resultar indefinidos, es útil concretar a quién nos dirigimos en un nivel básico. *Descubriendo el dispensacionalismo* servirá mejor al miembro de iglesia inquisitivo que escucha rumores sospechosos sobre las creencias dispensacionales, al estudiante de seminario que toma un curso sobre sistemas teológicos y al académico que busca un recurso bien documentado sobre la historia del pensamiento dispensacional. Sin excluir en absoluto su valor para grupos laicos interesados, la adopción de este volumen como libro de texto en institutos bíblicos y seminarios sería probablemente su uso más adecuado.

En este sentido, una decena de destacados eruditos que representan todo el espectro del pensamiento dispensacionalista se ha reunido en las páginas que siguen. Lo han hecho para ofrecer una corrección bien investigada sobre el vasto mar de opiniones no cualificadas respecto a la historia del dispensacionalismo; opiniones que continúan propagando, a pesar de la evidencia, que la teología dispensacional es una novedad reciente con doctrinas fantasiosas o infundadas. A través de expertos que abordan fuentes primarias en relación con distintos períodos históricos, el volumen presenta un estudio diacrónico que rastrea diversos elementos pertinentes al pensamiento dispensacional desde el Nuevo Testamento hasta el presente. Aquí también se trazan y evalúan numerosos hitos que surgieron a lo largo de dos milenios, los cuales con el tiempo serían codificados en el sistema teológico conocido como dispensacionalismo, demostrando la importancia que dicho marco ha tenido en la teología cristiana.

Resumen de los capítulos

El volumen está estructurado en torno a tres grandes geografías que trazan de forma ordenada el desarrollo del pensamiento dispensacional a medida que progresaba a través de las eras. Tal progresión comienza con las ideas dispensacionales en su origen y expansión en el Mediterráneo antiguo (capítulos 2 al 4), su madurez en la Europa antigua (capítulos 5 al 8) y su sistematización en los Estados Unidos modernos (capítulos 9 al 12). Dentro de cada eje geográfico, se presentan de tres a cuatro hitos específicos que demuestran el desarrollo de patrones de creencia que luego serían integrados en el sistema conocido como dispensacionalismo. Para concluir el libro, se ofrece un capítulo final que examina retrospectivamente el pensamiento dispensacional mientras ofrece una perspectiva sobre sus posibles expresiones futuras.

El pensamiento dispensacional en el Mediterráneo antiguo

Un seguimiento histórico del pensamiento dispensacional debe comenzar examinando su propia nomenclatura. Al iniciar este análisis, el coeditor del volumen, James I. Fazio, del Seminario Teológico del Sur de California, desmitifica el término «dispensación» (*oikonomia*), ofreciendo un tratamiento exegético de la palabra y del concepto que es tanto coherente con el texto bíblico como sensible a los contextos socio-históricos de los que surge dicho término. Al enfocarse específicamente en el uso que hicieron Jesús y los apóstoles de la palabra «dispensación», dentro del marco de la literatura del Segundo Templo y la temprana literatura cristiana, Fazio aclara su significado y delimita su uso teológico de una manera que toma plenamente en cuenta el contexto histórico, gramatical y cultural del término. Surgen de este estudio ideas relacionadas con la administración de Dios sobre la tierra a lo largo del tiempo. A medida que avanza el capítulo, se ofrece una definición adecuada de «dispensación» (*oikonomia*) que respeta cada aspecto de su uso bíblico y contemporáneo: «Una dispensación es una administración de un hogar, por la

cual se designa a un mayordomo para gestionar los bienes de su señor a fin de obtener un excedente, por el cual finalmente será juzgado según su fidelidad como mayordomo». A partir de aquí, se establece el fundamento sobre el cual cada capítulo y periodo histórico sucesivo se desarrollan en la historia del pensamiento dispensacional.

El periodo inmediatamente posterior al Nuevo Testamento es, como mínimo, delicado. Las complejidades de la teología patrística se deben a la variedad de voces eclécticas provenientes de los padres de la Iglesia, quienes aún estaban tratando de comprender al Mesías judío crucificado y Su evangelio. Un resultado desafortunado es que este periodo crítico el siglo II suele ser descuidado en relación con el desarrollo de la teología, especialmente en lo que respecta a los sistemas teológicos posteriores. Para tender ese puente, Paul Hartog, del Faith Baptist Bible College and Seminary, aporta un ensayo singular en el capítulo tres, al poner en diálogo las obras de dos destacados estudiosos patrísticos, uno dispensacional (Larry Crutchfield) y el otro no dispensacional (Charles Hill), quienes sostienen conclusiones distintas sobre la escatología premilenial temprana. Manteniendo un examen minucioso de estos estudiosos, junto con su propia interacción equilibrada con las fuentes primarias, Hartog demuestra que la hermenéutica es la cuestión perenne en juego. Particularmente relevante para el debate es que los enfoques interpretativos de este periodo temprano, que sostenían una comprensión judía del Antiguo Testamento, estaban lejos de ser novedosos. De hecho, tales enfoques condujeron a lo que más tarde sería aceptado como la posición escatológica propia del pensamiento dispensacional.

En el capítulo cuatro, Jeremiah Mutie, del Southern California Seminary, retoma el análisis donde lo deja Hartog, examinando ideas dispensacionales incipientes dentro del periodo conocido como la era nicena, es decir, los siglos III y IV. La transición de la era prenicena a la nicena marcó cambios significativos en el área de la hermenéutica bíblica, evidenciados sobre todo por el contraste entre los métodos literales consistentes y aquellos que adoptaban enfoques alegóricos de la Escri-

tura. Como resultado, las formas rudimentarias de una «escatología dispensacional» comenzaron a decaer en este rico periodo, aún más al ser adoptadas por grupos erróneos que asumieron formas anteriores de escatología premilenial. Sin embargo, Mutie desafía la percepción de que con el surgimiento de la alegorización de la Escritura durante esta era, las ideas resultantes de un enfoque literal simplemente desaparecieron. A medida que avanza el capítulo, se recupera suficiente evidencia de escritores nicenos que sugiere que vestigios de lo que hoy se denomina dispensacionalismo continuaron prosperando y desarrollándose, a pesar de las interpretaciones fantasiosas ofrecidas por los alegórizantes o las posturas adoptadas por grupos marginales. Quizá el hallazgo más sorprendente del análisis de Mutie es el hecho irónico de que incluso algunos de los principales alegóricos no pudieron desvincularse completamente de un «literalismo dispensacional» en varios puntos de su escatología.

Después de la era nicena, se extiende un vasto periodo en la historia de la Iglesia que abarca del siglo V al XV, conocido como la Edad Media. Aunque los historiadores suelen centrarse en los cambios sísmicos ocurridos durante este tiempo, los juicios apresurados han llevado a los estudiosos a pasar por alto desarrollos teológicos sutiles pero importantes. En el capítulo cinco, el ya fallecido William Watson, de la Universidad Cristiana de Colorado, analiza minuciosamente los documentos medievales que han sobrevivido, y ofrece un análisis fascinante del desarrollo del pensamiento dispensacional durante este período nebuloso de la historia. Al centrarse en las ideas dispensacionales que abarcán tanto la Antigüedad tardía como la Baja Edad Media, Watson demuestra que, contrariamente a las consignas populares que erróneamente etiquetan al dispensacionalismo como una invención completamente moderna, existían y se desarrollaban «elementos protodispensacionalistas» durante estos periodos. Entre los hallazgos de Watson se incluyen pensadores medievales que dividían la historia en los distintos períodos en los que Dios trata con la humanidad, una creencia en un Anticristo futuro y personal, un arrebataamiento literal del pueblo de Dios y una futura

restauración de la nación judía; todo ello como resultado de un remanente creciente de intérpretes literales. Con un ojo agudo para las fuentes primarias, Watson demuestra de manera convincente que, aunque tales posturas tal vez no reflejan exactamente las de los dispensacionistas posteriores, sí representan un tono mucho más cercano al dispensacionalismo moderno que a otros esquemas escatológicos promovidos a lo largo de la historia.

El pensamiento dispensacional en la Europa antigua

Capítulo seis, escrito por Ron J. Bigalke, de la University of Pretoria, proporciona el puente esencial que conecta el periodo de la Baja Edad Media con la era puritana al centrarse en la época de la Reforma, ubicada entre los siglos XV y XVI. Aunque todos coinciden en que la Reforma protestante marcó una revolución en el pensamiento cristiano, no todos son conscientes de que proporcionó el andamiaje para la sistematización de ideas dispensacionales que surgirían en los siglos siguientes. Uno de los aspectos más destacados que Bigalke pone en primer plano es que el enfoque doctrinal de los Reformadores rompió con un milenio de tradición eclesiástica tenuemente enraizada en lecturas alegóricas. El renacimiento, que rodeó esta época en las artes y las ciencias, se manifestó en igual medida en la Iglesia cristiana, especialmente con el retorno a los idiomas bíblicos originales, lo cual preparó el camino para la recuperación posterior de la escatología premilenial. Aunque, como señala el capítulo, Lutero y Calvino argumentaron valientemente por recuperar el *sensus literalis* de las Escrituras, a menudo fallaron en mantener la consistencia en sus enfoques interpretativos. Sin embargo, los Reformadores, convencidos por la claridad de las Escrituras e implementando un principio de interpretación literal, se liberaron de las ataduras de la dominación papal que había restringido la recepción doctrinal bíblica en la Iglesia. Aunque tomaría siglos para que esta revolución alcanzará su plena madurez, Bigalke sugiere que una «hermenéutica reformacional»

que regresó a la lectura del Antiguo y Nuevo Testamento en los idiomas originales es lo que sentó las bases para el renacimiento exegético que finalmente resultaría en el desarrollo de una formulación coherente y sistemática del pensamiento dispensacionalista.

Uno de los períodos más oscuros en el desarrollo del dispensacionalismo dentro de la historia de la Iglesia son los siglos inmediatamente posteriores a la Reforma y anteriores al nacimiento de J. N. Darby. Los siglos XVII y XVIII suelen quedar opacados por las reformas puritanas por un lado y el fervor por los avivamientos por el otro. Sin embargo, en este breve lapso de dos siglos ocurrieron desarrollos críticos que ayudaron a clarificar los estudios medievales y de la Reforma en relación con Israel como nación y su continuidad como pueblo de Dios. En el capítulo siete, Mark A. Snoeberger, del Detroit Baptist Theological Seminary, se enfoca en pensadores de los doscientos años anteriores a Darby que mantuvieron instancias claras de distinción entre Israel y la Iglesia, o al menos distinciones dentro de la Iglesia para Israel; distintivos del dispensacionalismo desde sus primeras expresiones. Al examinar fuentes primarias existentes, Snoeberger llega a conclusiones que sugieren que muchos en este periodo poco explorado consideraban a Israel como un «pueblo prominente, continuo, étnico y terrenal de Dios», a pesar de que no existía un estado geopolítico en ese momento. El capítulo demuestra, sin lugar a dudas, que si bien el dispensacionalismo no comenzaría a sistematizarse hasta el siglo XIX, los fundamentos principales de su teología lo preceden por varios siglos.

Tal vez no haya un nombre más ligado al pensamiento dispensacional que el de John Nelson Darby. Muchos consideran a este inglés del siglo XIX como el «padre del dispensacionalismo moderno». De hecho, su notoriedad mereció un capítulo completo, ya que Darby marca una era crucial en el desarrollo de la teología dispensacional y su formación como sistema. En la lápida de esta enigmática figura en Dorset se lee una frase tomada del apóstol Pablo: «Como desconocido, pero bien conocido». Con razón, existe tanta controversia como confusión en torno al líder de los Hermanos y su impacto en el dispensacionalismo. Ante este

enigma, el reconocido biógrafo de Darby, Max Weremchuk, interviene y contribuye con el capítulo ocho de este volumen, detallando la vida de Darby y las influencias que finalmente lo llevaron a «reducir el caos teológico a una apariencia de orden». A pesar de la abundancia de opiniones erróneas sobre Darby, el capítulo demuestra que él no inventó ninguna doctrina del dispensacionalismo, como la noción del arrebataimiento pretribulacional o los programas divinos distintos para Israel y la Iglesia. Más bien, desarrolló con mayor claridad ideas que se habían promulgado a lo largo de la historia de la Iglesia, hecho al que dan testimonio los capítulos anteriores de este libro. Sin eludir la ambición desmedida de Darby, que inevitablemente condujo a la discordia dentro de sus propias filas, Weremchuk ofrece un análisis fresco a partir de fuentes primarias de primera mano (nunca antes publicadas) sobre este pensador «desconocido pero bien conocido», un gigante que influyó en gran parte del evangelicalismo posterior al dar dirección a las expresiones modernas del pensamiento dispensacionalista.

El pensamiento dispensacional en los Estados Unidos modernos

El capítulo nueve, escrito por Larry D. Pettegrew del Shepherds Theological Seminary, representa un giro crucial no solo en el libro, sino también en el desarrollo del dispensacionalismo. Al ofrecer una evaluación histórica del evangelicalismo del siglo XIX, Pettegrew traza las influencias de Darby y las formas europeas anteriores del pensamiento dispensacional a través del Atlántico hasta los Estados Unidos mediante el movimiento de las Conferencias Bíblicas Estadounidenses (American Bible Conference). Explosivo en fervor evangélico durante un tiempo cuando la guerra y la esclavitud proyectaban sus sombras, el movimiento de conferencias bíblicas dio lugar a las expresiones más definitorias de la teología dispensacionalista en Estados Unidos. El capítulo documenta que, además de otros factores, las múltiples visitas de Darby a Estados Unidos entre

1862 y 1877 desempeñaron un papel clave en la introducción de nuevas audiencias a las conferencias de profecía. A su vez, estas conferencias encendieron en muchos líderes de avivamientos la luz del premilenarismo antiguo, una pasión por la doctrina del arrebataamiento pretribulacional, así como la creencia en arreglos teológicos sucesivos del trato de Dios con el hombre que conducirían a un reino futuro bajo Cristo. Tales posiciones fueron el fruto de un enfoque inductivo de las Escrituras, la base misma del dispensacionalismo, promovido por los movimientos de conferencias bíblicas. «Por esta razón», señala Pettegrew, «el surgimiento y efecto del Movimiento Estadounidense de Conferencias Bíblicas merece un reconocimiento especial por su papel en el desarrollo del pensamiento dispensacionalista».

El fruto producido por las conferencias bíblicas del siglo XIX se desarrolló en expresiones del dispensacionalismo que son familiares en el presente y a la vez menos conocidas. Precediendo por algunas décadas lo que puede ser la expresión más definitoria del pensamiento dispensacional en el dispensacionalismo estadounidense, comenzó a emerger un conjunto de pensadores que no han gozado de tal prominencia. De hecho, han sido de los grupos más marginados dentro de la tradición dispensacionalista, a pesar de su legítimo lugar dentro de su historia. El rechazo está envuelto por fuera con etiquetas y modificadores (tales como «hiper-», «ultra-» o «extremo») que le han puesto a estos dispensacionalistas sinceros pero a menudo incomprendidos. Contra este trasfondo, el capítulo diez marca un esfuerzo sin precedentes en la historia de la erudición dispensacionalista moderna al situar junto a otras expresiones más familiares del dispensacionalismo el desarrollo del sistema que con demasiada frecuencia ha sido despreciado. A esto, Phillip J. Long, de la Grace Christian University, ofrece un examen de primera mano y una corrección respecto a lo que se propiamente se denomina el dispensacionalismo de mitad de los Hechos (*Mid-Acts Dispensationalism*). Ampliando las obras de J. C. O'Hair, Cornelius R. Stam y Charles F. Baker, Long proporciona un análisis histórico de la tradición del Dispensacionalismo de mitad de los Hechos y aborda cuestiones plan-

teadas por estos pensadores que a menudo se asumen sin crítica. Situar el nacimiento de la Iglesia *después* del Pentecostés y cuestionar (o rechazar) el bautismo en agua para los creyentes hoy en día son algunas de las posiciones más controvertidas de los dispensacionalistas de mitad de los Hechos. Estas y otras posturas se abordan y se aclaran a medida que el capítulo se desarrolla, desde el nacimiento del dispensacionalismo «extremo» vinculado a E. W. Bullinger hasta sus expresiones más moderadas y contemporáneas como «mitad de los Hechos» o «teología de la gracia» liderado por Dale Dewitt. Aunque el Dispensacionalismo de mitad de los Hechos es a menudo menospreciado, a veces comprensiblemente, Long concluye acertadamente: «Sin embargo, representa un ejemplo innegable del desarrollo del pensamiento dispensacional en Estados Unidos, el cual continúa hasta el día de hoy». Como tal, el ensayo de Long es una contribución bienvenida al volumen.

Una forma más familiar resultante del movimiento de las Conferencias Bíblicas Estadounidenses es lo que el capítulo once llama los «años dorados» del dispensacionalismo estadounidense. Esta era abarcó gran parte del siglo XX, dejando un impacto que aún hoy sigue siendo considerable. Este período dorado presentó a luminarias como C. I. Scofield, Lewis Sperry Chafer, Alva McClain, John Walvoord y Charles Ryrie, todos los cuales surgieron de tradiciones reformadas. A lo largo del capítulo, Tommy Ice, del Pre-Trib Research Center, rastrea la herencia calvinista del pensamiento dispensacional estadounidense, corrigiendo la noción equivocada de que el dispensacionalismo y el calvinismo representan polos opuestos. Más bien, existe continuidad entre ambos, no solo por los adherentes calvinistas casi exclusivos del dispensacionalismo temprano, sino también por el énfasis teológico del sistema en la soberanía de Dios. Como sostiene Ice: «El dispensacionalismo es una teología sobre lo que Dios está haciendo a través de Su plan para la historia y más allá». A la luz de tales raíces históricas, el capítulo examina el pensamiento dispensacional tal como se desarrolló durante sus años más formativos en la historia evangélica, de 1900 a 1980. Rechazando las nociones de «novedad», Ice demuestra de manera persuasiva la herencia reformada

del dispensacionalismo como una que continuó desarrollando su escatología mediante una hermenéutica literal, resultando en posturas consideradas más bíblicas que los sistemas rivales que restringen el plan de Dios para la historia a términos de salvación personal. Como documenta el capítulo, los «años dorados» del premilenarismo dispensacional tradicional fueron impulsados por una camada de eruditos jóvenes y decididos, muchos de los cuales se formaron en el Dallas Seminary, cuya contribución fue enorme en la difusión del pensamiento dispensacional tanto en la Iglesia como en la academia.

El capítulo doce sirve como la última exploración histórica del pensamiento dispensacionalista, llevando al lector desde el cierre del siglo XX hasta el estado actual en el siglo XXI. En este capítulo final, Darrel L. Bock, del Dallas Theological Seminary, ofrece un análisis íntimo y de primera mano de un movimiento que representa la forma más reciente del dispensacionalismo, una que mantiene un impacto considerable en el siglo XXI: el dispensacionalismo progresivo. Ofreciendo actualizaciones frescas a su influyente ensayo de *JETS*, «El porqué soy un dispensacionalista con d minúscula», Bock rastrea el nacimiento y desarrollo del dispensacionalismo progresivo y ofrece comparaciones y contrastes con formas más tradicionales del pensamiento dispensacional a lo largo del camino. También desafía métodos hermenéuticos familiares a expresiones anteriores del dispensacionalismo, así como antiguas distinciones firmemente sostenidas, como el arreglo de dispensaciones individuales y las relaciones entre Israel, la Iglesia y el Reino de Dios. Bock, uno de los principales fundadores del movimiento progresivo, sostiene que la riqueza de la tradición dispensacional es cualquier cosa menos monolítica, un hecho histórico que los diversos capítulos del volumen demuestran. Al rastrear la historia y aclarar los principios fundamentales de esta «sub tradición» progresiva dentro del dispensacionalismo, el capítulo subraya la abundante herencia del pensamiento dispensacionalista —una tradición impulsada a avanzar el evangelio de Cristo y el conocimiento de las Escrituras desde los días de los apóstoles hasta la era actual del cristianismo.

El libro no concluye sin que Marsh y Fazio ofrezcan una evaluación retrospectiva de la historia del pensamiento dispensacional a la luz de los ensayos del libro. Aquí, se «atan» ideas comunes que aparecen a lo largo del volumen, que ayudan a formar una vista panorámica del desarrollo histórico del dispensacionalismo. Además, se incorporan elementos adicionales a la conversación que ofrecen una perspectiva del pensamiento dispensacional dadas sus trayectorias actuales, las cuales ayudan a llenar los vacíos inevitables en un proyecto de esta naturaleza.

Corrigiendo un concepto erróneo antiguo

Los capítulos que constituyen este volumen aclaran que el pensamiento dispensacional no es tan reciente como comúnmente se asume. Además, los ensayos demuestran colectivamente que la teología dispensacional abarca diversas ramas doctrinales que, aunque incluyen la escatología, ciertamente no se limitan a ella. John Collins observó: «La principal tradición apocalíptica en los Estados Unidos modernos es el dispensacionalismo premilenarista, el cual se basa en un sistema formulado por John Nelson Darby».²⁶ Aunque esta afirmación contiene algo de verdad, carece de precisión. No se debe reducir, ni siquiera describir al dispensacionalismo como un movimiento «apocalíptico». La hermenéutica, la eclesiología, la neumatología, la israelología y la historia bíblica son solo algunos de los temas que giran en torno a las cuestiones del fin de los tiempos y que dan forma al pensamiento dispensacional y aparecen a lo largo del libro. Además, si bien la formulación de Darby del dispensacionalismo premilenarista sistematizó patrones ya conocidos, las ideas por las cuales se haría más conocido lo preceden por cientos de años. El premilenarismo puede rastrearse hasta los Padres anteriores al Concilio de Nicea, mientras que la hermenéutica literal y una futura restauración

26. John J. Collins, *The Apocalyptic Imagination: An Introduction to Jewish Apocalyptic Literature*, 3ra ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 2016), 355.

de Israel étnico gozaron de defensa durante los períodos medieval e ilustrado hasta llegar a Darby. El empaquetamiento ordenado de Darby de la semana 70 de Daniel como la resolución de las economías de Israel y los gentiles formó una base desde la cual otros avanzarían. En otras palabras, el dispensacionalismo en su conjunto no fue establecido ni creado por Darby; simplemente continuó a través de él mientras se desarrollaba hasta sus expresiones más definidas después de él.

Además, como intenta demostrar este volumen, el pensamiento dispensacional no es un «intento continuo de identificar y descifrar textos de prueba» ni una «variante reductiva del apocalipticismo» que está «principalmente preocupado por las señales del fin». ²⁷ Más bien, la teología dispensacional se ha mostrado como una teología bíblica diacrónica que contempla a Dios manifestándose progresivamente a lo largo de la historia de las Escrituras de diversas maneras mientras continuamente Se glorifica a Sí mismo.²⁸ Aunque seguirán existiendo quienes calumnien el dispensacionalismo como una «superstición irracional» propagada por conservadores políticos «complacidos consigo mismos» que rechazan los avances científicos,²⁹ la trayectoria académica dentro del pensamiento dispensacionales notablemente más sofisticada e inclusiva dentro del gremio académico. Gracias a su diverso grupo de estudiosos que representan todo el espectro del dispensacionalismo y más allá, este volumen es simplemente la contribución más reciente para corregir conceptos erróneos anticuados. En última instancia, como se propone demostrar el libro, el dispensacionalismo no surgió en el vacío ni como la invención de un solo individuo. Su historia de ideas puede rastrearse con precisión desde el siglo XXI hasta el primero, y viceversa.

27. Collins, 356.

28. Estas ideas se desarrollan especialmente en el capítulo final del libro.

29. Ibid.

Conclusión

Aunque nuestra sincera oración es que este libro contribuya a establecer el desarrollo histórico, corregir malentendidos y aclarar tergiversaciones del dispensacionalismo, nuestro deseo mayor es que traiga honra y gloria a «nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo» (Tit. 2:13). Por supuesto, anticipamos críticas (¿qué buen libro no merece ser criticado?).³⁰ No obstante, confiamos en que, antes de emitir conclusiones, se tome en cuenta la rigurosa investigación histórica impulsada por el amor a la verdad compartido por cada uno de nuestros colaboradores. Y, sin duda alguna, esperamos que cualquier objeción esté marcada por un diálogo irénico y colegiado, digno de la erudición cristiana.

Como señaló acertadamente uno de nuestros distinguidos autores: «Las tradiciones pueden tener valor si dialogan entre sí y corrigen sus puntos ciegos. Eso solo puede suceder cuando las tradiciones se comprenden adecuadamente».³¹ Tal es el objetivo de *Descubriendo el dispensacionalismo*: Rastreando el desarrollo del pensamiento dispensacional desde el siglo I hasta el siglo XXI. Con ello, concluyo esta introducción y enciendo al lector los capítulos que siguen, confiando en que Dios sea glorificado por nuestros esfuerzos. Quizás ninguna despedida sea más apropiada que la declaración de Pablo: «Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios» (1 Co. 10:31).

30. Resonamos con John Nelson Darby, *Collective Writings*, 6:6, quien advertía sobre su propia obra: «Mientras que quien publica algo debe, por supuesto, esperar ser criticado (si lo que escribe realmente lo merece), yo pediría indulgencia como un hombre que ha sustraído, casi todo el tiempo dedicado a la composición de lo que el lector tiene ante sí, de las horas de descanso (el servicio en el ministerio entre las almas día tras día, y otros trabajos en el campo del Señor, innecesarios de mencionar, ocupaban por completo todas las horas ordinarias de esfuerzo). Si soy útil para alguien, y el Señor lo acepta como servicio hecho a Él, estoy satisfecho».

31. Véase Darrell L. Bock, «The Progressive Movement (1980–present)», capítulo 12 del presente volumen.

Bibliografía selecta

- Aguzzi, Steven D. *Israel, the Church, and Millenarianism: A Way Beyond Replacement Theology*. Routledge New Critical Thinking in Religion, Theology and Biblical Studies. New York: Routledge, 2018.
- Boyd, Gregory A., and Paul Rhodes Eddy. *Across the Spectrum: Understanding Issues in Evangelical Theology*. 3.^a ed. Grand Rapids: Baker Academic, 2022.
- Capes, David B. *The Divine Christ: Paul, the Lord Jesus, and the Scriptures of Israel*. Grand Rapids: Baker Academic, 2018.
- Carpenter, Joel A. *Revive Us Again: The Reawakening of American Fundamentalism*. New York: Oxford University Press, 1997.
- Collins, John J. *The Apocalyptic Imagination: An Introduction to Jewish Apocalyptic Literature*. 3.^a ed. Grand Rapids: Eerdmans, 2016.
- Ehrman, Bart D. *Armageddon: What the Bible Really Says About the End*. New York: Simon and Schuster, 2023.
- Feinberg, John S., ed. *Continuity and Discontinuity: Perspectives on the Relationship between the Old and New Testaments: Essays in Honor of S. Lewis Johnson Jr.* Wheaton: Crossway, 1988.
- Grenz, Stanley J., and Roger E. Olson. *20th-Century Theology: God and the World in a Transitional Age*. Downers Grove: Intervarsity, 1992.
- Grimes, Nathaniel P. «The Racial Ideology of Rapture». *Perspectives in Religious Studies* 43, n.º 3 (otoño de 2016): 211–21.
- Hummel, Daniel G. *The Rise and Fall of Dispensationalism: How the Evangelical Battle over the End Times Shaped a Nation*. Grand Rapids: Eerdmans, 2023.
- Irwin, Brian P., con Tim Perry. *After Dispensationalism: Reading the Bible for the End of the World*. Bellingham: Lexham, 2023.
- Kinzer, Mark S. *Jerusalem Crucified, Jerusalem Risen: The Resurrected Messiah, the Jewish People, and the Land of Promise*. Eugene: Cascade, 2018.
- Konradt, Matthias. *Israel, Church, and the Gentiles in the Gospel of Matthew*. Trad. Kathleen Ess. Baylor-Mohr Siebeck Studies in Early Christianity. Waco: Baylor University Press, 2014.

- Marsh, Cory M. «The Rapture: Cosmic Segregation or Antidote for Oppression? A Critical Response to the “Racial Ideology of Rapture”. *The Journal of Ministry and Theology* 24, n.º 2 (otoño de 2020): 60–79.
- Merkle, Benjamin L. *Discontinuity to Continuity: A Survey of Dispensational and Covenantal Theology*. Bellingham: Lexham, 2020.
- Merkle, Benjamin L., y W. Tyler Krug. «Hermeneutical Challenges for a Premillennial Interpretation of Revelation 20». *Evangelical Quarterly* 86, n.º 3 (2014): 210–226.
- Morton, Russell S. *Recent Research on Revelation*. Recent Research in Biblical Studies 7. Sheffield: Sheffield Phoenix, 2014.
- Parker, Brent E., y Richard J. Lucas, eds. *Teologías del pacto y dispensacional: cuatro puntos de vista acerca de la continuidad de las Escrituras*, (Barcelona: Editorial Bautista Independiente, 2023)
- Schade, Leah D., y Jerry L. Sumney. *Apocalypse When? A Guide to Interpreting and Preaching Apocalyptic Texts*. Eugene: Cascade, 2020.
- Scott, James M., ed. *Restoration: Old Testament, Jewish and Christian Perspectives*. Supplements to The Journal for the Study of Judaism. Leiden: Brill, 2001.
- Soulen, R. Kendall. *The God of Israel and Christian Theology*. Minneapolis: Fortress, 1996.
- Spencer, Stephen R. «Reformed Theology, Covenant Theology, and Dispensationalism». En Charles H. Dyer y Roy B. Zuck, eds. *Integrity of Heart and Skillfulness of Hands: Biblical and Leadership Studies in Honor Donald K. Campbell*. 238–254. Grand Rapids: Baker, 1994.
- Thomas, Robert L. *Revelation: An Exegetical Commentary*. 2 vols. Chicago: Moody, 1992.
- Wright, Shawn D. «Covenant Theology». En *God’s Glory Revealed in Christ: Essays on Biblical Theology in Honor of Thomas R. Schreiner*. Editado por Denny Burk, James Hamilton y Brian J. Vickers. 33–44. Nashville: B&H Academic, 2019.